

ENTREVISTA DE APEGO PARA NIÑOS (EAN): ESTUDIO EXPLORATORIO DE UN NUEVO INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DEL APEGO EN POBLACIÓN INFANTIL DE 3 A 7 AÑOS

CHILD ATTACHMENT INTERVIEW (EAN): EXPLORATORY STUDY OF A NEW METHOD TO ASSESS ATTACHMENT IN CHILDREN FROM 3 TO 7 YEARS

PURIFICACIÓN SIERRA GARCÍA
MIGUEL ÁNGEL CARRASCO ORTIZ
JAVIER MOYA ARROYO MOYA
CAROLINA DEL VALLE ESTÉVEZ

Facultad de Psicología
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Resumen

El presente artículo analiza las propiedades psicométricas de un nuevo instrumento de evaluación de los modelos de representación de apego en niños. La muestra está constituida por un total de 60 sujetos de entre 3 y 7 años, 30 procedentes de población normativa y 30 de una población de riesgo psicosocial. El instrumento se administra con un formato de entrevista basado en la técnica del completamiento de historias pero incluye, respecto a instrumentos previos, elementos novedosos tanto en los contenidos que evalúa como en su metodología. Los resultados preliminares de esta medida indican índices adecuados de validez y fiabilidad, lo que supone un punto de partida prometedor y relevante para futuras investigaciones.

Palabras clave: Modelo de representación del apego infantil, modelo interno de trabajo, relaciones de apego, niños

Abstract

This study analyzes the psychometric properties of a new instrument about the working model

of children's attachment. The sample was composed of 60 subjects (30 from normal population and 30 from a social risk population). The age of children ranges from 3 to 7 years old. This instrument is an interview based on the completion story task, however it includes new contents as well as a new procedure in regarding to previous attachment measures. The findings show good validity and reliability. The found results are going to be the beginning of future studies.

Key words: attachment representation models, inner working model, attachment relationships, children

Introducción

El estudio del nivel representacional de la vinculación afectiva de apego, lo que se denomina Modelos Internos de Trabajo (MIT) (Bowlby, 1969, 1973, 1982), es uno de los campos más fructíferos de investigación dentro del Apego. Según Goldberg (2000), el futuro y el reto de la investigación en este campo tiene su centro de interés en el origen, desarrollo y participación de los componentes cognitivos y emocionales de este constructo. No es de extrañar, a tenor de que algunas

de las premisas nucleares de la Teoría del Apego son que: (a) la representación mental de la vinculación afectiva de apego se genera en la interacción temprana entre el niño y su cuidador principal y se encuentra organizada hacia los 3 años; (b) La experiencia infantil acerca de la accesibilidad de su figura de apego, genera expectativas, atribuciones, ideas sobre sí mismo y los otros (Bradley y Cafferty, 2001; Cantón y Cortés, 2000); y (c) se convierten en guía para interpretar las relaciones y la actuación afectivo y social del individuo en otros contextos a lo largo de la vida. De esta manera, el estudio de los MIT infantiles nos abre la puerta al conocimiento de los elementos que lo componen, las relaciones ente ellos y a la naturaleza del vínculo en momentos muy cercanos a su génesis. Dicho conocimiento tiene en sí mismo un valor epistemológico, pero también diagnóstico y, en consecuencia, capaz de generar intervención.

Este interés ha contribuido a generar un cuerpo de conocimiento importante acerca de la naturaleza del vínculo afectivo de apego, las variables y procesos, a la vez que ha redundado en la proliferación de instrumentos y estrategias de investigación sobre la representación infantil de apego.

La asunción básica de todos los estudios que tienen como objetivo la evaluación de la representación mental del vínculo afectivo se basa en la validez y fiabilidad del análisis del contenido y la estructura de las verbalizaciones que se producen ante tareas relacionadas con apego (e.g. Bretherton, 1990; Bretherton, Ridgeway, y Cassidy, 1990). Desde mediados de los años 70, la literatura nos ofrece un amplio número de métodos que tienen como objetivo hacer aflorar (o inferir desde las respuestas de los niños) la representación del Modelo Interno de Trabajo mediante diversas estrategias entre las que destacan las tareas narrativas de completamiento de historias (e.g. Bretherton, Ridgeway, y Cassidy 1990; Bretherton y Oppenheim, 2003; Cassidy, 1986, 1988; Díaz Aguado, Martínez Arias, Martínez, y Andrés, 2000; Díaz-Aguado y Martínez- Arias, 2006; Green, Stanley, Smith, y Goldwyn, 2000; Main, Kaplan, y Cassidy, 1985). Estas estrategias son las más ampliamente utilizadas ya que se han revelado como un elemento funcional de análisis de los modelos internos de la relación afectiva de apego y son consideradas especial-

mente adecuadas para indagar los modelos de apego de los niños maltratados (Prior y Glasser, 2006). No obstante, en nuestro país, ha sido escaso el desarrollo de estos métodos en la población española infantil y la validación de los mismos de acuerdo con los criterios psicométricos establecidos de validez y fiabilidad.

Resulta importante resaltar que, de manera general, los presupuestos de construcción y análisis de estos instrumentos se enmarcan en una perspectiva *categorial*, en la que los niños son clasificados dentro de los patrones tradicionales de apego. Sin embargo, como señala Fraley y Spieker (2003) algunos autores *utilizan un marco dimensional cuando les resulta útil* (e.g. Bretherton, Ridgeway, y Cassidy, 1990) (p.387) que, básicamente queda reflejado en una estrategia de ampliación de las categorías/patrones iniciales de apego. Desde el instrumento que proponemos en este trabajo, el análisis de las relaciones de apego a través de las representaciones infantiles, puede realizarse de una manera más holística y comprensiva, desde *presupuestos dimensionales*. Dicho enfoque ha guiado tanto nuestro abordaje del objeto de investigación (mediante la elaboración de la Entrevista de Apego para Niños: EAN) como el análisis y la interpretación de las respuestas infantiles.

El objetivo de este artículo es la presentación de un avance de investigación acerca de las características y propiedades psicométricas del diseño de un instrumento para la evaluación de los modelos de representación de apego en población infantil española. Dicho instrumento se enmarca en los presupuestos conceptuales y metodológicos de la Tarea de Completamiento de Historias. Nuestro trabajo incluye algunas novedades que previas medidas para este fin no han contemplado suficientemente, a saber: a) exploración dimensional de los indicadores representacionales de aspectos cognitivos, emocionales y conductuales tanto del niño como de su figura de apego (entendido como el cuidador principal y no como su madre); b) contextualización de los pensamientos, emociones y conductas en diferentes escenarios; c) utilización de nuevos materiales de apoyo como evocadores de respuestas; d) categorización en escalas que incluyen el triple sistema de respuesta (cognitivo-emocional-conductual) tanto del propio niño como de su figura de referencia; y e) utili-

zación del análisis bidireccional y diádico de las relaciones entre el niño y su figura de apego.

Método

Participantes

La muestra estaba compuesta por dos grupos: un grupo incidental procedente de una institución concertada por los Servicios Sociales de atención al menor de la Comunidad de Madrid y un segundo grupo, semejante en edad y sexo al primero, aleatoriamente seleccionado de la población general.

El primero de estos grupos estuvo constituido por 30 niños (60% niños y 40% niñas), con una edad media de 5.45 y una desviación típica (DT) de 1.34, cuyas historias familiares y afectivas están alteradas y al que se ha denominado Grupo de Riesgo psicosocial. El segundo grupo, al que hemos denominado Grupo sin Riesgo psicosocial, lo conformaban 30 niños (58 % niños y 42 % niñas) de edades comprendidas entre los 3 y los 7 años (edad media de 5.71 años y D.T.= 1.29). Todos ellos eran alumnos de un colegio privado de la zona sur de Madrid, cuyo estrato social es medio-alto. La composición de ambos grupos, como hemos indicado, fue similar en cuanto a sexo (Chi-cuadrado = 0.069; *g.l.* = 1, *p* = 0.793) y edad (*t* = 0.751, *p* = 0.456).

La mayoría de los niños estudiados viven con su familia de origen (90%) y el cuidador habitual mayoritariamente es la madre (80%). El 10% restante vivía en casas tuteladas por instituciones concertadas por los Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid (y todos ellos pertenecientes a la muestra de Riesgo psicosocial). Del grupo de niños en riesgo psicosocial y de acuerdo con los datos suministrados por las instituciones de acogida, el 86% de ellos han poseen antecedentes de maltrato psicológico o negligencia; el 10% de maltrato físico y el 3.3% de abusos sexuales.

Procedimiento

Tras la obtención de la autorización y el consentimiento informado por parte de los responsables de los menores y de las instituciones a

las que asistían los niños (un colegio privado y un centro tutelado de la Comunidad de Madrid) se procedió a la selección de los sujetos. Los niños procedentes del colegio privado fueron seleccionados aleatoriamente de entre el conjunto de niños de edades comprendidas entre los 3 y 7 años en porcentaje similar en sexo y edad al grupo procedente del centro tutelado, cuya selección fue incidental.

Una vez seleccionados los sujetos se procedió a su evaluación mediante la administración de los diferentes instrumentos. Los menores fueron entrevistados por dos evaluadores entrenados y los padres o cuidadores habituales del niño cumplieron diferentes cuestionarios que remitían a los evaluadores una vez finalizados. Todos los niños de ambos grupos fueron evaluados en condiciones similares. Dicha evaluación tuvo lugar en una sala conocida por todos ellos en condiciones de privacidad. La evaluación se realizó dentro de un contexto lúdico cuya consigna era jugar a completar y contar historias.

Todas las entrevistas administradas a los niños fueron grabadas de forma individual. La duración fue aproximadamente de 20- 25 minutos. Posteriormente, fueron transcritas literalmente para facilitar su codificación tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo. Una vez recopilada toda la información procedente del niño y sus cuidadores, se analizaron los datos. Los análisis estadísticos se realizaron mediante el paquete estadístico SPSS 15.0

Instrumentos

a) Completados por el niño

Entrevista de Apego para niños (EAN): descripción y codificación. La EAN fue administrada de manera individual en condiciones lúdicas y de privacidad (ver apartado de procedimiento). La entrevista consta de cinco historias, la primera de ella tiene un carácter neutro y de entrenamiento, cuya finalidad es ejemplificar la tarea a realizar y asegurar la comprensión de la misma por parte del niño. Seguidamente, se presentan de forma secuencial cuatro historias cada una de las cuales se complementa con un grupo idéntico de pre-

guntas a las que el niño ha de responder. Cada una de las historias se acompaña de una lámina que representa el escenario en el que tiene lugar el suceso descrito. El evaluador tomando esta lámina de fondo dramatiza con la ayuda de diferentes muñecos el acontecimiento narrado. Los muñecos utilizados representaban la estructura familiar particular del niño entrevistado que previamente habíamos obtenido mediante la ficha sociodemográfica (ver más adelante). Todas las historias tienen como objetivo general explorar el sistema representacional de la relación (emociones, cogniciones y comportamiento) del niño y su figura de apego ante diversas situaciones física y/o emocionalmente estresantes para el niño.

La primera historia, denominada *Transgresión Involuntaria*, tiene como elementos básicos de análisis, la atribución de la intencionalidad y la disciplina. La acción se centra en la rotura de un jarrón de forma accidental en una habitación. La segunda historia, *Rivalidad*, tiene un contenido novedoso en el análisis del apego. Se presenta a la figura de apego jugando, en la habitación del niño, con un amigo de éste. Su objetivo es explorar el sistema representacional de apego emergente ante una situación de retirada de la atención de la figura de apego, que pudiera ser percibida como una amenaza de separación psicológica/emocional. Por su parte, la tercera y cuarta historia se enmarcan en las situaciones clásicas de separación-reunión aunque con alguna variante. La narración de la tercera historia, denominada *Separación en lugar hostil*, se centra en una supuesta enfermedad del niño y la norma del hospital de que las figuras de apego no pueden quedarse por la noche acompañando a los niños. La cuarta historia, *Reencuentro*, se centra en la reunión de la figura de apego con el niño a la mañana siguiente.

Tras la narración de cada historia, se realizaba una serie de preguntas en el sentido que a continuación se detallan. La primera de las preguntas se refería a la resolución de la Historia y se refiere a una de las cuestiones habituales que se plantean en las Tarea de Completamiento de Historias: *¿qué pasa entonces?*. Si la respuesta del niño era “no sé” (respuesta que es tomada en los instrumentos clásicos como indicador de apego inseguro), se le presentaban al niño tres

opciones de resolución entre las que debía elegir una. Cada una de estas alternativas de respuesta representa una respuesta típica de la figura de apego ante dicha situación particular. Las respuestas, narradas por el investigador y apoyadas por material gráfico, eran tres: una representaba una respuesta coherente y sensible de la Figura de apego, otra, una respuesta indiferente, y una tercera representaba una respuesta hostil.

Respondida esta primera pregunta se indagaba mediante preguntas contextualizadas sobre las cogniciones, pensamientos y emociones del niño y de la figura de apego en cada una de las situaciones. Para ello, las preguntas se formulaban en torno a cada situación, explicitándose la misma, el propio niño y su figura de apego. De esta manera, al niño se le preguntaba: a) ¿Qué haces/piensas/sientes tú cuando (descripción de la situación)....?; b) ¿qué hace/piensa/siente tu (nombre de su figura de apego) cuando (descripción de la situación)....? Estas preguntas se realizaron de forma separada y ordenada para cada uno de los agentes de la historia.

Tanto para el niño como para la figura de apego en cada situación y en referencia a la emoción, se presentaba un *termómetro emocional* con una serie de caras que reflejaban las siguientes emociones: tranquilo, alegre, con miedo, enfadado y triste. En todas ellas, aparecía una gradación –“poco”, “bastante” y “muy”– para que el niño eligiera la emoción y el grado de la misma que se correspondía con su estado emocional y el de su figura de apego.

Una vez transcritas las entrevistas se elaboró un sistema de categorías generales a partir del conjunto de respuestas recogidas en el total de la muestra. Este sistema inicial de categorías se realizó cualitativamente a partir de las regularidades encontradas en las respuestas de los niños y atendiendo a la coherencia conceptual y epistemológica tanto de estas respuestas como de la literatura sobre la evaluación del apego infantil. Desde esta perspectiva, se obtuvieron 78 categorías que representaban un mapa de indicios positivos o negativos del apego. Estas representaciones se exponen con detalle en el apartado dedicado a los resultados.

b) Instrumentos completados por los padres o cuidadores habituales

Además de la Entrevista de Apego para niños, se administraron los siguientes instrumentos a las figuras de referencia de los niños (padres en el grupo sin riesgo psicosocial o cuidadores, en el grupo de riesgo psicosocial):

Ficha sociodemográfica (confeccionada *ad hoc*). Esta ficha contiene información relevante acerca de la situación personal de los niños y los adultos, estructura familiar-afectiva, figura que ejercía de cuidador principal, así como aspectos evolutivos y posible historial de malos tratos.

Listado de problemas de conducta Infantil CBCL (Achenbach, 1991; Achenbach y Edelbrock, 1983; Traducción española de la United d'Épidemiología i de Diagnostic Unitat d'Épidemiologia i de Diagnòstic en Psicopatologia del Desenvolupament (UAB).

Este instrumento, consta de 113 ítems referidos a diferentes problemas de conducta y 20 habilidades sociales. Cada ítem se responde según una escala liker con tres niveles: 2 "casi siempre", 1 "algunas veces", 0 "raramente o nunca". La versión utilizada en este estudio es la correspondiente a niños de 4 a 17 años y sólo se administró el listado de conductas. El instrumento fue cumplimentado por los padres en el caso del grupo normativo y por los cuidadores en el caso del grupo de riesgo. Las propiedades psicométricas de este instrumento son adecuadas y ampliamente documentadas en población española. Asimismo, es uno de los instrumentos comúnmente más utilizados en estudios clínicos y epidemiológicos por sus buenos índices de validez y fiabilidad. La consistencia interna de la puntuación total hallada mediante el alfa de Cronbach ha sido en este estudio de .74.

Escala de Agresión Infantil EAI (González, Carrasco, Gordillo, del Barrio, y Holgado, 2011). Evalúa la conducta de agresión proactiva y reactiva en niños mediante 32 ítems que deben ser respondidos por los padres y/o cuidadores habituales del niño. Cada ítem evalúa la frecuencia con que el niño /a emite diferentes conductas agresivas. La respuesta a cada ítem está graduada desde 1 "nunca" hasta 5 "siempre", el 0 "no aplicable". La fiabilidad y validez de la

escala en población española han sido adecuadas. La fiabilidad obtenida en esta muestra fue de .87 para la agresión total; .82 para la agresión proactiva y .84 para la proactiva.

Cuestionario de apego AQS (*Attachment Questionnaire Set*; AQS-Waters, 1995; Waters y Deane, 1985. Traducción española de Sierra y Carrasco, 2008). Consta de 90 ítems que deben ser respondidos por cuidadores habituales. La respuesta es graduada (desde 0 "no aplicable" hasta 5 "siempre"). Esta escala valora los comportamientos del niño/a en la relación con la interacción entre el niño y la figura de apego de referencia. La escala informa, según la percepción de la figura de referencia, del grado de apego seguro que el niño posee con ésta. Clarke-Stewart (2001), señalan que el AQS resulta un instrumento excelente de evaluación del apego porque ya que refleja el ambiente del hogar, la familia, así como la influencia que tienen sus miembros y las actividades que realizan entre ellos. La fiabilidad hallada mediante el alfa de Cronbach en este trabajo resultó de .67.

Resultados

A) Evidencias de validez de constructo

Obtención de las dimensiones del instrumento: validez de contenido

Con el fin de analizar la validez de contenido de las diferentes categorías establecidas a partir de las respuestas emitidas por los niños se recurrió al análisis de contenido mediante el juicio de expertos. Esto permitió estimar el grado en que los elementos asignados a las categorías constituyen o no una muestra relevante y representativa del constructo que pretendemos evaluar. Dos especialistas en psicología infantil evaluaron la adecuación de la agrupación de dichas respuestas en las mencionadas categorías. Para ello, los expertos evaluaron el grado de idoneidad (A "Alto grado de idoneidad", M "Grado medio de idoneidad", B "Bajo grado de idoneidad") de cada una de las respuestas del niño asignada a la correspondiente categoría. El porcentaje de acuerdo entre los jueces fue del 85%. De acuerdo con la valoración asignada por los expertos se eliminaron aquellas respuestas valoradas por

cualquiera de ellos con bajo grado de idoneidad, por tanto, sólo permanecieron aquellas respuestas valoradas con niveles medios y altos.

De las 78 categorías establecidas ya depuradas se realizó un análisis de segundo nivel, explorando las asociaciones significativas entre las diferentes categorías para agruparlas en dimensiones más globales. Para ello, se realizó un análisis de correlaciones Bivariadas *Taub b de Kendall*, entre

todos los posibles pares de categorías agrupando en una misma escala aquellas cuyas correlaciones fueron significativas ($p < .05$). Como resultado de estas agrupaciones aparecieron nueve escalas en la historia 1, nueve en la historia 2, seis en la historia 3 y dos en historia 4. Las escalas obtenidas se clasificaron en escalas referidas a la reacción del niño (Tabla 1) y que suponen las respuestas infantiles a sus propias expectativas de reacción ante cada situación.

Tabla 1. Discriminación de los Ítems ($r_{\text{item-total escala}}$) y Fiabilidad (α) de las Dimensiones Relativas a los Indicadores de Apego Precedentes de la Reacción del Niño.

	Historia 1 (Transgresión)		Historia 2 (Rivalidad)		Historia 3 (Separación)		Historia 4 (Reencuentro)	
	<i>R</i>	α	<i>R</i>	<i>A</i>	<i>r</i>	α	<i>r</i>	α
Reacción Positiva del niño		.67		.79		.79		—
Afrontamiento directo	.44		—		—		—	
Atribución no intencional	.51		.70		—		—	
Interacción positiva	.51		—		.70		—	
Emoción positiva	—		.70		.70		—	
Reacción confiada del niño		.54		.52		.60		—
Afrontamiento directo	.44		—		—		—	
Atribución no intencional	.28		—		—		—	
Interacción positiva	.28		.55		.44		—	
Respuesta cerrada	.27		—		—		—	
Alegría	.20		—		—		—	
Coherencia	.34		—		—		—	
Expectativas búsqueda	—		.55		—		—	
Expectativas reconocimiento	—		.33		—		—	
Aceptación confiada	—		—		—		—	
Aceptación normalización	—		—		.44		—	
Reacción desorganizada-niño		.70		.78		.69		.66
Incoherencia	.53		.51		—		.33	
Reparación-evitación castigo	.40		—		—		—	
Miedo	.37		—		—		—	
Emociones negativas	.47		—		—		.65	
Respuesta cerrada –	.73		—		—		—	
Evitación activa	.37		—		.24		.31	
Preocupación normas	.32		—		—		—	
Expectativas castigo	.30		—		.42		—	
Desenlace punitivo	.31		—		.24		—	
Reclama otra figura apego	—		—		—		.22	
Castigo figura apego	—		—		—		.49	
Reorganiza Historia			.54		—		—	
Desafiante			.43		—		—	
Rechazo explícito H ^a o elemento			.54		.42		—	
Fabula historia			.54		—		—	
Ira/enfado			.79		.26		.50	
Evitación defensa			—		—		.33	
No sé			—		—		.41	
No sé			—		—		.35	

continúa tabla 1 →

	Historia 1 (Transgresión)		Historia 2 (Rivalidad)		Historia 3 (Separación)		Historia 4 (Reencuentro)	
	<i>R</i>	α	<i>R</i>	<i>A</i>	<i>r</i>	α	<i>r</i>	α
Reacción ambivalente-niño		.72	—		—			—
Incoherencia	.64		—		—			—
Reparación-evitación castigo	.45		—		—			—
Miedo	.38		—		—			—
Emociones negativas	.54		—		—			—
Respuesta cerrada –	.74		—		—			—
Evitación activa	.29		—		—			—
Preocupación normas	.37		—		—			—

Así mismo, se obtuvieron escalas referidas a las expectativas de los niños acerca de la reacción de la figura de apego ante los acontecimientos narrados en cada escenario. Hay que

recordar que se trata de la representación de los niños de la respuesta emocional y conductual de su figura de apego. Estas escalas se presentan en la siguiente tabla (Tabla 2).

Tabla 2. Discriminación de los Ítems ($r_{\text{ítem-total escala}}$) y Fiabilidad (α) de las Dimensiones Relativas a los Indicadores de Apego Procedentes de la Figura de Apego.

	Historia 1 (Transgresión)		Historia 2 (Rivalidad)		Historia 3 (Separación)		Historia 4 (Reencuentro)	
	<i>R</i>	α	<i>R</i>	<i>A</i>	<i>r</i>	α	<i>r</i>	α
Reacción positiva figura apego		.65		—	—			—
Restablecimiento situación	.41		—		—			—
Tranquilidad			—		—			—
Reacción positiva figura apego		—		.72	—			—
Verbalizaciones punitivas	—		.73		—			—
Enfado	—		.41		—			—

Un tercer grupo de escalas lo componen aquellas que recogían categorías procedentes de la reacción del niño y del adulto, a las que denominamos escalas de interacción niño-figura de apego. Estas últimas indicaban los aspectos interactivos de la relación de apego. El valor añadido de estas escalas proviene de que resul-

tan construcciones espontáneas de los niños ya que no eran preguntados explícitamente acerca de interacciones.

Dichas escalas, además, nos ofrecen escenarios de interacción tanto positivos (Tabla 3) como negativos (Tabla 4).

Tabla 3. Discriminación de los Ítems ($r_{\text{ítem-total escala}}$) y Fiabilidad (α) de las Dimensiones Relativas a los Indicadores de Apego Seguro Procedentes de la Interacción del Niño y su Figura de Apego.

	Historia 1 (Transgresión)		Historia 2 (Rivalidad)		Historia 3 (Separación)		Historia 4 (Reencuentro)	
	R	α	R	A	r	α	r	α
Interacción positiva		—		—		.60		—
Expectativas reencuentro	—		—		.45		—	
Expresiones afecto FA	—		—		.35		—	
Soluciones/intermediarios	—		—		.42		—	
Interacción empática		.68		.79		—		—
Expresión afecto positivo	.46		—		—		—	
Sensibilidad-apoyo	.56		—		—		—	
Atribución no intencional	.79		.35		—		—	
Emociones positivas	—		.44		—		—	
Interacción confiada		.64		.67		—		—
Afrontamiento directo	.63		—		—		—	
Respuestas inductivas FA	.25		—		—		—	
Tranquilidad	.42		—		—		—	
Interacción positiva	.42		—		—		—	
Expresiones de afecto	—		.64		—		—	
Expectativas sincronía emocional	—		.50		—		—	
Reestablecimiento situación	—		.48		—		—	
Soluciones intermedias	—		.42		—		—	
Interacción confiada		—		.64		—		—
Soluciones/intermedios	—		.48		—		—	
Sensibilidad-apoyo	—		.48		—		—	

Tabla 4. Discriminación de los Ítems ($r_{\text{ítem-total escala}}$) y Fiabilidad (α) de las Dimensiones Relativas a los Indicadores de Apego Inseguro Procedentes de la Interacción del Niño y su Figura de Apego.

	Historia 1 (Transgresión)		Historia 2 (Rivalidad)		Historia 3 (Separación)		Historia 4 (Reencuentro)	
	R	α	R	A	r	α	r	α
Interacción desorganizada		.73		.69		.66		.77
Incoherencia	.61		.50		—		.51	
Abandono-rechazo	—		—		.53		—	
Indiferencia emocional	.77		—		.34		—	
Respuesta cerrada –	.77		—		.23		—	
Evitación activa	.34		—		.29		.54	
Reparación evitar castigo	.43		—		—		—	
Preocupación norma	.34		—		—		—	
Expectativas castigo	.31		—		.34		—	
Miedo	.40		—		—		—	
Desenlace punitivo	.27		—		—		—	
Emociones negativas	.49		—		—		.72	
Purificación agresiva	—		.44		—		—	
Desafiante disrupción	—		.23		—		—	

continúa tabla 1 →

	Historia 1 (Transgresión)		Historia 2 (Rivalidad)		Historia 3 (Separación)		Historia 4 (Reencuentro)	
	R	α	R	A	r	α	r	α
Fabula historias	—		.61		.33		.37	
Enfado	—		—		.52		—	
No sé	—		—		.34		—	
Expectativas no ayuda	—		—		.34		—	
Recurrer figuras alternativas	—		—		.18		—	
Rechazo elemento historia	—		—		—		—	
Castigo figura apego	—		—		—		—	
Ineracción ambivalente		.75		.71		.65		—
Incoherencia	.62		—		—		—	
Indiferencia emocional	.81		.25		.42		—	
Respuesta cerrada –	.81		.51		.29		—	
Evitación activa	.32		—		—		—	
Reparación evitar castigo	.47		—		—		—	
Preocupación norma	.38		—		—		—	
Expectativas castigo	.24		—		.25		—	
Miedo	.36		—		—		—	
Emociones negativas	.54		—		—		—	
Verbalizaciones punitivas	—		.53		—		—	
Enfado	—		.61		.33		—	
Quejas-exigencias	—		.22		—		—	
Expectativas no ayuda	—		.51		.42		—	
Orientación compensación	—		.28		—		—	
Desenlace punitiva	—		.43		—		—	
Abandono/rechazo	—		—		.55		—	
No sé	—		—		.61		—	
Recurrer figuras alternativas	—		—		.42		—	

Este procedimiento de agrupación favoreció la consistencia interna de las escalas, desde un punto de vista estadístico, y la coherencia con el constructo de medida, desde una perspectiva teórica. La agrupación de estas escalas atendió a los criterios de: (a) agente al que se referían (niño, figura de apego, interacción niño-figura de apego); y (b) valencia que presentaban (positiva o negativa). Las escalas que se referían a cogniciones, emociones y conductas compatibles con una relación confiada y segura, eran indicativas de un Apego Seguro (reacción positiva del niño, reacción confiada del niño, reacción positiva de la figura apego, interacción positiva, interacción empática, interacción confiada e interacción conciliadora) y aquellas escalas que se referían a cogniciones, emociones y conductas compatibles con una relación desconfiada, indiferente o temerosa eran indicativas de Apego Inseguro (reacción ambivalente

del niño, reacción negativa de la figura apego, interacción desorganizada, interacción ambivalente).

Relaciones entre variables: Validez criterial

Para la obtención de indicadores de validez se analizaron, por una parte, las diferencias de las escalas entre el grupo de niños con riesgo psicosocial (G-Riesgo) y sin riesgo psicosocial (G-No riesgo) y, por otra, las relaciones de las dimensiones de apego obtenidas con distintos indicadores del ajuste emocional y conductual de los niños. Tal y como cabe esperar en un contexto de crianza alterado, propio del grupo de niños en riesgo psicosocial, los indicadores de apego debieran ser sensibles a tales circunstan-

cias y marcar diferencias significativas entre los grupos estudiados.

Los resultados relativos a las diferencias que resultaron significativas entre grupos se recogen en la tabla 5.

Como puede observarse, diversas escalas del instrumento se comportaron de manera significativamente distinta para el grupo de riesgo psicosocial y para el grupo de niños sin riesgo psicosocial. Los niños pertenecientes al grupo

Tabla 5. Diferencias Significativas en las Dimensiones de Apego entre el Grupo de Niños con y sin Riesgo psicosocial.

		N	Media (Desv.Tipo)	<i>g.l</i>	<i>t</i>
Reacción desorganizada niño (H1)	G-Riesgo	30	1.16 (1.62)	40	2.36*
	G-No riesgo	30	.40 (.72)		
Reacción confiada niño (H2)	G-Riesgo	30	.00 (.00)	29	-2.24*
	G-No riesgo	30	.23 (.56)		
Reacción empática figura apego (H2)	G-Riesgo	30	.03 (.18)	33	-2.63*
	G-No riesgo	30	.36 (.66)		
Reacción negativa figura apego (H2)	G-Riesgo	30	.33 (.71)	32	2.23*
	G-No riesgo	30	.03 (.18)		
Interacción empática (H2)	G-Riesgo	30	.00 (.00)	29	-2.52*
	G-No riesgo	30	.30 (.65)		
Interacción ambivalente (H2)	G-Riesgo	30	.65 (1.34)	31	2.02*
	G-No riesgo	30	.13 (.34)		
Reacción confiada niño (H3)	G-Riesgo	30	.30 (.59)	53	-2.52*
	G-No riesgo	30	.76 (.81)		
Reacción desorganizada niño (H3)	G-Riesgo	30	.53 (.97)	32	2.54*
	G-No riesgo	30	.06 (.25)		
Interacción desorganizada (H3)	G-Riesgo	30	1.36 (1.65)	34	3.90**
	G-No riesgo	30	.20 (.48)		
Interacción ambivalente (H3)	G-Riesgo	30	1.06 (1.32)	35	3.42**
	G-No riesgo	30	.16 (.46)		

Nota. No se han asumido varianzas iguales para el estadístico *t* de Student. G-Riesgo = grupo de niños en riesgo psicosocial; G- No riesgo = grupo de niños sin riesgo psicosocial
p*<.05; *p*<.01

de riesgo psicosocial informaron de mayores reacciones desorganizadas ante situaciones de transgresión y de separación de su figura de apego así como de menores reacciones confiadas ante situaciones de rivalidad y separación. Este grupo de niños percibían a sus figuras de apego menos empáticas y más negativas en situaciones de rivalidad e informaban de interac-

ciones menos empáticas, más ambivalentes y más desorganizadas con sus figuras de apego cuando se evocaban experiencias de separación y rivalidad. Por tanto, las diferentes escalas eran capaces de diferenciar aquellos niños procedentes de contextos de crianza alterados, en los que cabe esperar representaciones de apego inseguro, de aquellos otros niños pertenecientes a con-

textos de crianza normativos, supuestamente con relaciones de apego más seguras. Destacar que las historias que resultaron más informativas fueron la 2 (*rivalidad*) seguidas de las historias 3 (*separación lugar hostil*) y 1 (*transgresión involuntaria*) por este orden. Por el contrario, la historia 4 (*reencuentro*) no reveló ninguna diferencia significativa en el análisis de diferencias entre ambos grupos.

La exploración de la red nomológica de las dimensiones de apego con los niveles de ajuste infantil mostró relaciones significativas entre los indicadores de apego inseguro evaluados y el ajuste emocional de los niños. Tal y como se recoge en la Tabla 6, las reacciones desorganizadas y ambivalentes del niño ante situaciones de transgresión y separación se asociaron significativamente con problemas de ajuste. En la situación de transgresión predominaron tanto los problemas exteriorizados como interiorizados y en la de separación las reacciones exte-

riorizadas. De manera similar ocurrió con las relaciones entre las interacciones desorganizadas y ambivalentes y los problemas de conducta. Ambos tipos de interacciones, evocadas en situaciones de transgresión, rivalidad y separación, se vincularon significativamente con dificultades exteriorizadas e interiorizadas. Como en el caso anterior, los problemas interiorizados sólo aparecieron ante situaciones de transgresión. Por el contrario, y coherentemente con los resultados anteriores, las reacciones confiadas del niño y las reacciones positivas de la figura de apego correlacionaron negativamente con alguno de los indicadores de desajuste. Los niños que mostraron una reacción confiada en situaciones de rivalidad mostraban menos síntomas exteriorizados e interiorizados y cuando la interacción entre la figura de apego y el niño ante la situación de reencuentro se identificaba como confiada, las puntuaciones en sintomatología exteriorizada del niño tendían a ser inferiores.

Tabla 6. Correlaciones Significativas de Pearson entre las Dimensiones de Apego y las Variables Criterio en la Muestra Total.

	EAIP	EAIR	EAIT	CBCL-E	CBCL-I	CBCL-T	AQS
Reacción desorganizada niño H (1) ^a	.54**	.61**	.60**	.44**	.49**	.46**	-.26*
Reacción ambivalente niño H (1) ^a	.50**	.57**	.56**	.31**	.38**	.33*	—
Reacción confiada niño H (2) ^a	—	—	—	-.29*	-.29*	—	.33**
Reacción desorganizada H (3) ^a	—	—	—	.30*	—	—	-.34*
Reacción positiva figura apego H (1) ^a	—	—	—	—	-.28*	—	—
Interacción desorganizada H (1) ^a	.50**	.55**	.54**	.35*	.41**	.35*	—
Interacción ambivalente H (1) ^a	.47**	.53**	.52**	.27*	.34*	—	—
Interacción desorganizada H (2) ^a	.28*	—	—	.34*	—	—	—
Interacción ambivalente H (2) ^a	.64**	.55**	.62**	.33*	—	—	—
Interacción desorganizada H (3) ^a	—	—	—	.28*	—	—	-.25*
Interacción confiada H (4) ^a	—	-.27*	—	—	—	—	—
Interacción desorganizada H (4) ^a	—	—	—	—	—	—	-.26*

Nota. EAIP = factor de agresión proactiva; EAIR = factor de agresión reactiva; EAI T = puntuación total de la Escala de agresión infantil; CBCL-E = Factor de problemas exteriorizados; CBCL- I = Factor de problemas interiorizados; CBCL-T = puntuación total del Listado de síntomas de Achenbach CBCL; AQS = puntuación global de apego; H^a = historia
*p<.05; **p<.01

Cuando las relaciones entre las dimensiones de apego y los niveles de ajuste explorados se analizaban en cada uno de los grupos de riesgo y no riesgo, las correlaciones significa-

tivas resultaban especialmente relevantes entre los niños con riesgo psicosocial, tal y como se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 7. Correlaciones de Pearson entre las Dimensiones de Apego y los Niveles de Ajuste en el Grupo de Niños con Riesgo psicosocial.

	EAIP	EAIR	EAIT	CBCL-E	CBCL-I	CBCL-T
Reacción desorganizada niño H1	.53**	.60**	.58**	.36*	.45*	.39*
Reacción ambivalente niño H1	.49**	.57**	.55**	—	—	—
Interacción desorganizada H1	.49**	.54**	.53**	—	.36*	—
Interacción ambivalente H1	.45**	.52**	.54**	—	—	—
Interacción desorganizada H2	.61**	.56**	.61**	—	—	—
Interacción ambivalente H2	.64**	.54**	.62**	—	—	—
Racción negativa Figura apego H2	.51**	.41*	.48**	—	—	—

Nota. CBCL- I = Factor de problemas interiorizados; CBCL-E = Factor de problemas *Nota.* EAIP = factor de agresión proactiva; EAIR = factor de agresión reactiva; EAIT = puntuación total de la Escala de agresión infantil; CBCL-E = Factor de problemas exteriorizados; CBCL- I = Factor de problemas interiorizados; CBCL-T = puntuación total del Listado de síntomas de Achenbach CBCL; H^a = historia

* $p < .05$; ** $p < .01$ *

En este grupo, las diferentes dimensiones indicativas de apego inseguro correlacionaron significativamente con las puntuaciones de agresión. Más concretamente, las reacciones desorganizadas y ambivalentes evocadas por un contexto de transgresión (Historia 1), la reacción negativa de la figura informada ante situaciones de rivalidad (Historia 2) y, las interacciones desorganizadas y ambivalentes informadas en ambas situaciones (rivalidad y transgresión) se asociaron significativamente con la agresión en los niños. Los problemas de conducta, tanto exteriorizados como interiorizados, se vincularon de manera particular con la reacción desorganizada de los niños ante la situación de transgresión, y fue la dimensión de interacción desorganizada de la misma situación la que se vinculó significativamente con los problemas de conducta interiorizados.

Entre los sujetos de no riesgo, dos dimensiones de apego se vincularon con los problemas de ajuste: la interacción ambivalente evocada en un contexto de rivalidad con los problemas

de conducta globales ($r_{xy} = .58, p < .05$) y la reacción empática de la figura de apego ante una situación de reencuentro con los niveles de agresión reactiva ($r_{xy} = .42, p < .05$) y agresión total ($r_{xy} = .40, p < .05$).

La relaciones encontradas entre los indicadores de apego seguro (correlaciones negativas) e inseguro (correlaciones positivas) y los comportamientos problemáticos de los niños resultan coherentes con el desajuste infantil asociado a las representaciones de una vinculación afectiva alterada y, por tanto, aportan evidencias de validez a las dimensiones de apego halladas en el presente instrumento.

Cuando se exploran las relaciones convergentes entre las dimensiones de apego obtenidas por las respuestas del niño y la medida de apego seguro global informada por las figuras de apego, aparecen relaciones significativas que apoyan la validez convergente de estas medidas. Como se recoge en la tabla 6, las dimensiones de reacción del niño y la interacción entre el

niño y la figura de apego identificadas como desorganizadas ante situaciones de transgresión y separación correlacionaron negativamente con el perfil de apego seguro informado por las figuras de referencia del niño. Coherentemente, la reacción confiada del niño ante situaciones de rivalidad correlacionó en sentido positivo con dicho perfil.

B) Evidencias de fiabilidad

Consistencia interna y discriminación de los ítems

El estudio de la fiabilidad se realizó mediante el análisis de la consistencia interna de las escalas con la obtención del alfa de Cronbach (α). Complementariamente, se exploró la adecuación de cada uno de los ítems agrupados en cada escala mediante su discriminación respecto de la escala de pertenencia ($r_{\text{ítem-total escala}} > .20$). Tal y como se recoge en las tablas 1, 2, 3 y 4. La fiabilidad de las escalas osciló entre .52 (reacción confiada del niño en la historia 2) y .79 (reacción positiva del niño en las historias 2 y 3 e interacción empática en la historia 2). La mayoría de ellas mostraron puntuaciones mayores o próximas a .70 lo que indican, tratándose de población infantil, una adecuada fiabilidad.

Fiabilidad interjueces

Además de la consistencia interna de las escalas se halló la concordancia entre los dos evaluadores que realizaron la categorización de las respuestas de los niños. Ambos evaluadores fueron previamente entrenados y participaron activamente en la construcción de las categorías. Las correlaciones interjueces variaron en función de las escalas oscilando entre .50 y .70

Discusión

El objetivo del presente trabajo es la validación inicial de la *Entrevista de Apego para Niños* (EAN), un nuevo instrumento diseñado para la evaluación de los modelos representacionales de apego en población infantil de 3 a 7 años.

Los principales resultados obtenidos han mostrado adecuados indicadores de fiabilidad y validez que confieren a este instrumento una alternativa válida para la evaluación del apego infantil. La EAN responde a un enfoque multidimensional del concepto de Apego y se fundamenta en la dinámica general de las Técnicas de Completamiento de Historias (e.g. Bretherton, Ridgeway, y Cassidy 1990; Bretherton y Oppenheim, 2003; Cassidy, 1986, 1988; Díaz Aguado, Martínez Arias, Martínez, y Andrés, 2000; Díaz-Aguado y Martínez-Arias, 2006; Green, Stanley, Smith, y Goldwyn, 2000; Main, Kaplan, y Cassidy, 1985). La introducción de elementos novedosos en la construcción de este instrumento tanto en relación con el contenido de las historias empleadas como con su presentación suponen una contribución a la evaluación del apego respecto de las medidas existentes en población española. El establecimiento de un sistema de categorías psicométricamente validado que permita la codificación de las expectativas informadas por el niño desde el triple sistema de respuesta (cognitivo, emocional y conductual) y la consideración de estos elementos tanto en la reacción percibida del propio niño como en la de su figura de apego en diferentes situaciones no ha sido suficientemente explorado en la estimación de las representaciones internas del niño sobre sus relaciones de apego.

Si bien, en contamos con algunos instrumentos en nuestro país basados en el Completamiento de Historias (Díaz Aguado, Martínez Arias, Martínez, y Andrés, 2000; Díaz Aguado y Martínez Arias, 2006), los elementos anteriormente señalados no han sido contemplados y la validación de las categorías empleadas para su corrección no ha sido aún explicitadas.

Atendiendo a los resultados de validación obtenidos con el EAN los datos han mostrado evidencias de validez de constructo. Las evidencias de validez de contenido han sido sustentadas tanto por el juicio de expertos como por los criterios teóricos recogidos en la literatura especializada. A estas evidencias se han sumado las evidencias de validez de criterio. Por una parte, las diferentes escalas han mostrado un comportamiento diferencial coherente con las respuestas de los niños del grupo de Riesgo y no Riesgo, como criterio externo de validación. Este resultado aporta evidencias de validez cri-

terial al instrumento en la medida que las escalas consideradas como indicadores compatibles con apego inseguro se relacionan significativamente con la muestra de niños de riesgo, mientras ocurre lo propio con las escalas compatible con apego seguro respecto a la muestra de niños sin riesgo. Además, este resultado apoya el adecuado uso de este instrumento para la evaluación del apego en poblaciones de riesgo con contextos familiares alterados (Prior y Glaser, 2006). Por otra parte, el EAN se ha mostrado sensible a las relaciones entre las representaciones de apego y los problemas de ajuste, lo que aporta evidencias de validez concurrente y de constructo. Estas evidencias son corroboradas por las relaciones significativas entre las diferentes escalas y las puntuaciones de apego seguro suministradas por las figuras de apego a partir del AQS. Por todo ello, el instrumento muestra una adecuada potencialidad para el establecimiento de inferencias en sujetos con determinadas representaciones de apego y por tanto, claras evidencias de validez de constructo.

Junto a estas evidencias de validez, la fiabilidad explorada mediante la consistencia interna de las escalas así como por la concordancia interjueces sugieren la adecuada precisión de esta medida para la evaluación del apego.

Una vez más los presentes resultados sugieren, por una parte, la buena potencialidad de la EAN como instrumento válido y fiable para la evaluación de la representación infantil de apego, y por otra, la conveniencia de un enfoque multidimensional, para la exploración de las expectativas infantiles en sus componentes cognitivos, emocionales y conductuales tanto del propio niño que informa como de su figura de referencia.

Finalmente enfatizar el carácter exploratorio de este trabajo y el valor provisional de estos resultados, que requieren ser contrastados en muestras más amplias y diversas. La procedencia del grupo normativo de un solo colegio y el carácter incidental de la muestra de riesgo psicosocial han podido introducir importantes sesgos que requieren más investigación. Futuros estudios intentarán la ampliación del número de participantes en cada grupo con la finalidad de corroborar estos resultados y obtener más información acerca de la validez y fiabilidad de

las escalas. El uso de muestras más diversas y con diferentes problemáticas será también un objetivo futuro que nos permita entender la capacidad predictiva de estas escalas así como la identificación de representaciones de apego específicas en niños con diferentes características y problemáticas. Todo ello nos permitirá un mejor ajuste tanto de las historias presentadas como de su formato. Sin embargo, nuestros datos apuntan en la línea de la relevancia y la oportunidad del EAN como instrumento de investigación de las representaciones infantiles de apego con posibilidades en muy diversos campos de estudio e intervención.

Referencias

- Achenbach, T. M. (1991b). *Manual for the Child Behavior Checklist 4/18 and 1991 Profile*. Burlington, VT: University of Vermont, Department of Psychiatry.
- Achenbach, T. M., & Edelbrock, C.S. (1983). *Manual of Child Behavior Checklist and Revised Child Behavior Profile*. Burlington: University of Vermont, Department of Psychiatry.
- Bowlby, J. (1969/1982). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss: Vol. 2. Separation*. New York: Basic Books.
- Bradley, J. M., & Cafferty, T. P. (2001). Attachment among older adults: current issues and directions for future research. *Attachment & Human Development*, 3, 200-221.
- Bretherton, I. & Oppenheim, D. (2003). The MacArthur Story Stem Battery: Development, administration, reliability, validity, and reflections about meaning. En R. N. Emde, D. P. Wolf & D. Oppenheim (Eds.), *Revealing the inner worlds of young children. The MacArthur Story Stem Battery and Parent-Child Narratives* (pp. 55-80). Nueva York: Oxford University Press.
- Bretherton, I. (1990). Communication patterns, internal working models, and the intergenerational transmission of attachment relationships. *Infant Mental Health Journal*, 11, 237-252.
- Bretherton, I., Ridgeway, D., & Cassidy, I. (1990). Assessing internal working models, of the attach-

- ment relationship. In Greenberg, M., Cicchetti, D., & E. Cumming. (Eds.), *Attachment in the preschool years* (pp. 273-308). Chicago: Chicago University Press.
- Cantón, J., & Cortés, M^a. R. (2000). Teoría y Evaluación del Apego. En J. Cantón y M^a Rosario, *El apego del niño a sus cuidadores* (pp. 15-60). Madrid: Alianza. Psicología y Educación..
- Cassidy, J. (1986). The ability to negotiate the environment: An aspect of infant competence as related to quality of attachment. *Child Development*, 57, 331-337.
- Cassidy, J. (1988). Child-mother attachment and the self in six-year-olds. *Child Development*, 59, 121-134.
- Clarke-Stewart, K., Goossens, F., & Allhusen, V. (2001). Measuring infant-mother attachment: Is the Strange Situation enough? *Social Development*, 10 (2), 143-169. Doi:10.1111/1467-9507.00156.
- Díaz Aguado, M.J. & Martínez Arias, R. (2006). La reproducción intergeneracional de la exclusión social y su detección desde la educación infantil. *Psicothema* 18(3), 378-383.
- Díaz Aguado, M.J, Martínez Arias, R. & Martínez, B. & Andrés, M.T. (2000) El origen de la integración y la tolerancia en niños de dos a seis años. Madrid: Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid.
- Fraley, R. C. & Spieker, S. J. (2003). Are infant attachment patterns continuously or categorically distributed? A taxometric analysis of strange situation behaviour. *Developmental Psychology*, 39(3), 387-404.
- Goldberg, S. (2000). Attachment and development. *Nueva York: Oxford University Press.*
- González, P., Carrasco, M. A., Gordillo, R., del Barrio, V., & Holgado, F. P. (2011). *La agresión de cero a seis años*. Madrid: Vision net
- Green, I., Stanley, C., Smith, V., & Goldwyn, R. (2000). A new method of evaluation attachment representations in school-age children: The Manchester Child Attachment Story Task. *Attachment and Human Development*, 2, 48-70.
- Main, M., Kaplan, N., & Cassidy, J. (1985). Security in infancy, childhood and adulthood: A move to the level of representation. En I. Bretherton & E. Waters (Eds.), *Growing points of attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50 (1-2, Serial No. 209).
- Prior, V., & Glaser, D. (2006). *Understanding attachment and attachment disorders: theory, evidence and practice*, Jessica Kinsley Publishers, London, UK.
- Waters, E. (1995). Appendix A: The attachment Q-set (version 3.0). In E. Waters, B. E. Vaughn, G. Posada, & K. Kondo-Ikemura (Eds.), *Caregiving, cultural, and cognitive perspectives on secure-base behavior and working models: New growing points of attachment theory and research. Monographs of the Society for Research in Child Development*, 60 (2-3, Serial No. 244).
- Waters, E., & Deane, K. (1985) 'Defining and assessing individual differences in attachment relationships: Q-methodology and the organization of behavior in infancy and early childhood.' In I. Bretherton and E. Waters (eds) *Growing pains of attachment theory and research: Monographs of the Society for Research in Child Development* 50, Serial No. 209 (1-2).

